

VÍNCULOS ENTRE JAPÓN Y CANADÁ: UN ANÁLISIS CENTRADO EN LA VISITA IMPERIAL

María Isabel Pozzo

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina)

pozzo@irice-conicet.gov.ar

RESUMEN: El presente estudio examina los vínculos entre Japón y Canadá, focalizado en la visita de los emperadores nipones a Canadá en julio de 2009, dada la trascendencia que supuso dicho acontecimiento. En torno a este hecho clave se revisan las estrategias diplomáticas, el significado comercial y las reacciones populares a la luz de algunos datos, tales como el rol del emperador para con la cultura japonesa actual. Considerando el enorme tamaño del país más su diversidad interna, se centra el estudio en los vínculos con la ciudad de Vancouver en particular, situada en la región Oeste del mismo. A tal efecto, se inspecciona la prensa escrita de la época y se realizan entrevistas a informantes clave con el objeto de relevar qué clase de vínculos se tendieron a través del Pacífico.

Palabras claves: Canadá, Japón, Vancouver, vínculos, pareja imperial.

ABSTRACT: This study examines the links between Japan and Canada, focused on the visit of the Japanese emperors to Canada in July 2009, given the importance of this event. Around this key fact are reviewed the diplomatic strategies, the commercial meaning and the popular reactions in the light of some data such as the role of the emperor for the current Japanese culture. Considering the enormous size of the country plus its internal diversity, the study focuses on the links with the city of Vancouver in particular, located in its western region. For this purpose, the written press of the time is inspected and key informants interviewed in order to determine what kind of links were spread across the Pacific.

Keywords: Canada, Japan, Vancouver, links, imperial couple.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se centra en los vínculos entre Japón y Canadá, focalizado en la visita de los emperadores nipones a Canadá en julio de 2009, dada la trascendencia que supuso dicho acontecimiento. En dicha ocasión, el emperador regresaba al país nórdico luego de una ausencia de 56 años desde su última presencia en 1953. La visita de Estado duró 10 días a partir del 4 de julio de 2009. Arribaron a Ottawa desde Tokio para dirigirse a ciudades emblemáticas de este extenso país: Québec, Ontario y la provincia de Columbia Británica. En torno a este hecho clave se revisan las estrategias diplomáticas, el significado comercial y las reacciones populares a la luz de algunos datos, tales como el rol del emperador para con la cultura japonesa actual. Considerando el enorme tamaño del país (el segundo en el mundo) más su diversidad interna, se

focaliza el estudio en los vínculos con la ciudad de Vancouver en particular, situada en la región oeste del mismo. A tal efecto se inspecciona la prensa escrita de la época y se realiza entrevistas a informantes clave con el objeto de relevar qué clase de vínculos se tendieron a través del Pacífico. Se abordarán las relaciones diplomáticas Japón-Canadá, el impacto de la última visita de los emperadores a Canadá (julio de 2009), las implicaciones económicas y las religiosas. El estudio se enmarca en uno mayor referido al multiculturalismo canadiense. El mismo fue motivo de una visita académica a Canadá gracias a una beca del gobierno canadiense otorgada a la autora.

UN VÍNCULO DECISIVO: LA VISITA DEL EMPERADOR A CANADÁ

Sobre la visita del emperador y la emperatriz de Japón a Canadá en 2009, el Diario *The Vancouver Sun* del 4 de julio de dicho año anunciaba en su portada: “*Celebrating de BC visit of Emperor Akibito and Empress Michiko*” [Trad.: Celebrando la visita a la Columbia Británica del Emperador Akihito y la Emperatriz Michiko].

En la misma edición, la periodista Joanne Lee-Young¹ titulaba su artículo: “*Renewing a Canadian connection*” [Trad.: Renovando una conexión canadiense]. En él decía: “El viaje es la pieza central de los esfuerzos recientes para revitalizar una larga y estable relación entre Canadá y Japón. Hay muchos objetivos bilaterales y también lisa y llana nostalgia.”

El origen de los vínculos se remonta a 1929, año en el que Ottawa estableció una misión diplomática en Tokio. En 1953, el Emperador Akihito, en ese momento un joven príncipe, emprendió una gira mundial de seis meses para representar a Japón en la coronación de la Reina Elizabeth II. Tenía sólo 19 años y nunca antes había salido de Japón. El viaje representó un signo de madurez personal, y, a su vez, demostró que Japón estaba preparado para unirse a la comunidad internacional tras muchos años de mirar hacia adentro. Sorprendentemente, la primera parada de este viaje histórico, encaminado en dirección a San Francisco, fue Victoria y un recorrido a la Isla de Vancouver. Más tarde, fue recibido por la comunidad japonesa de la ciudad de Vancouver, y visitó la Universidad de Columbia Británica. Cuatro días después viajó en el *Canadian Pacific Railway* hasta Toronto, atravesando las Montañas Rocosas y una distancia considerable por varias ciudades. Recorrió luego las Cataratas del Niágara para dirigirse a Ottawa y Montreal antes de continuar en tren hasta Nueva York y navegar hasta Londres.

En el año 2009, más de 55 años después, y esta vez con la Emperatriz Michiko, atravesó nuevamente el país, pero en sentido inverso; recordando algunos de sus pasos y agregando nuevas escalas. En Vancouver, visitó, una vez más, la Universidad de Columbia Británica (UBC), pero también el Óvalo Olímpico de Richmon y el *Nikkei Place*. En Victoria, retornó a la casa de Gobierno, como así también el Instituto de Ciencias Oceánicas en Sydney. Los monarcas asistieron a ceremonias solemnes con autoridades nacionales y provinciales, el embajador de

¹ La autora ha estado en Japón como parte de un programa de colaboración periodístico ofrecido conjuntamente entre la *Asia Pacific Foundation of Canada* y el *Foreign Press Centre* de Japón.

Japón y el cónsul general de Japón en Vancouver. Alternaron, asimismo, con encuentros informales con la comunidad japonesa-canadiense y nativos japoneses en Canadá.

Para muchos canadienses, la clave para sentir la conexión deviene de la mística que irradia la pareja y el desafío que se han propuesto de mantener su linaje imperial mágico pero relevante en los tiempos modernos. Cabe recordar que su padre, el Emperador Hiroito, fue el primero en ser visto como un ser humano -debilitado, en este caso, tras la derrota bélica del país en la Segunda Guerra Mundial-.

UN VÍNCULO PREEXISTENTE: EL “PRÍNCIPE CANADIENSE”

Como dato adicional, Lee-Young (2009) describe a “un príncipe canadiense” como uno de los nexos más interesantes entre Canadá y la familia imperial. Se refiere al primer primo del emperador, el príncipe tardío Takamodo. Durante tres años, a partir de 1978, realizó la auditoría contable de los cursos en la *Queens’ University* en Kingston, Ontario, como forma de perfeccionar su inglés e introducirse en la vida en Canadá. Vivió con la familia de un doctor y luego se mudó a una residencia de graduados, siempre con un policía cerca. Al volver a Tokio trabajó en la Fundación Japón para promover estudios japoneses en el exterior y conoció a su esposa en una recepción realizada en la embajada canadiense. Juntos se convirtieron en entusiastas patronos del arte y la cultura de Canadá, especialmente de las esculturas de los *inuít* (esquimales). En la Biblioteca de la sede diplomática, precisamente donde se conocieron, una foto los mostraba vestidos con cálidas pieles y grandes sombreros en un trineo en el extremo norte del continente americano. Por ello, aun antes de su muerte en noviembre de 2002, él era conocido como el “príncipe canadiense”. La trágica circunstancia de su deceso acentuó su magnetismo: mientras jugaba *squash* con el embajador canadiense en Tokio, el príncipe de 47 años cayó repentinamente y luego murió de un ataque al corazón. Hoy existe una Galería Takamodo en la embajada canadiense en Tokio, se ofrecen las Becas Takamodo a estudiantes japoneses que deseen realizar estudios en Canadá y se ha creado un fondo en la Universidad de Alberta para promover los estudios japoneses.

VÍNCULOS DESDE EL LLANO: LA REACCIÓN DE LA CIUDADANÍA

Richard Dalton (2009) investigó sobre la reacción que suscitaba la visita a partir de entrevistas con distintos sectores. Así, la directora de la *Gladstone Japanese language School*, de 67 años, comenta la algarabía que produjo esta visita: “En 1985 llevé a 20 de mis alumnos a Japón, incluyendo a mi hijo, para ver al emperador Akihito, en ese entonces un príncipe. Ahora, su hijo de 38, llevará a su hijito de 3 a ver al emperador en su visita a Vancouver.” La anécdota refleja bien el entusiasmo de tres generaciones en contacto con el emperador. Algunos de esos alumnos que viajaron a Japón en el 85 ahora mandan a sus hijos a la misma escuela de japonés, y así continúa viva la veneración por la figura del emperador.

El emperador y la emperatriz visitaron la *Vancouver Japanese Language School*, de 103 años, con 300 estudiantes desde los 3 a los 75 años. Estos incluyen a algunos graduados pre-guerra de casi 90

años y 100 niños en quimonos de verano. “Estamos realmente felices: en la escuela hemos recibido la visita de hermanos y primos del emperador pero esta es la primera vez que viene el emperador y la emperatriz”, expresaron en la escuela. “Se espera también la llegada de mucho público agitando banderas japonesas y canadienses antes de la entrada de la pareja al Nikkei Place”, dijo el director del *National Nikkei Museum and Heritage Centre*. Por su parte, el responsable del programa Asia-Canada de la Universidad Simon Fraser expresó: “Los canadienses deben estar orgullosos de que el emperador reciba tantos pedidos de visita, especialmente considerando sus 75 años. Es realmente un gesto destacable de la gente y el gobierno japoneses.”

Erika Thomas, Presidenta de la *Vancouver Mokuyokai Society*, fundada en 1982 para gente interesada en Japón, destacó también la algarabía que genera la presencia física. Recuerda el grito espontáneo que generó en 1953 la imagen de Akihito al bajar de la escalera en el aeropuerto de Vancouver: desde niños pequeños hasta gente mayor.

Sin embargo, no todos están tan interesados en la visita: “Pienso que para mi generación no es algo extraordinario”, dijo Junko Takashima, de 37 años, una coordinadora voluntaria de *Tonari Gumi*, que significa “organización de barrio”.

Yves Tiberhien, profesor de Política Japonesa en la Universidad de Columbia Británica, contaba que un estudiante le preguntó: “¿A quién le importa la visita del emperador?” Al mismo tiempo, otra de sus alumnas -temporalmente en el extranjero- lamentaba no poder estar presente durante tan “privilegiada presencia”, admirando el esfuerzo del emperador para promover la amistad entre Japón y Canadá. Es decir, mientras la generación joven puede reaccionar de distinta forma ante la visita, los japoneses-canadienses mayores expresan más consistentemente un beneplácito por la pareja imperial. “Se sienten más emocionados, y lo viven como forma de conectarse con sus orígenes”, dijo el citado profesor.

Así como hay diferencias entre jóvenes y mayores, también hay un interés variado entre los japoneses nativos y los nacidos en Canadá de padres japoneses. Estos últimos se muestran más escépticos, aunque reconocen la importancia de la ocasión.

En síntesis, la visita genera más entusiasmo en generaciones de más edad y en aquellos que crecieron en Japón.

INDICADORES INSTITUCIONALES, LA ESTRUCTURA VISIBLE DE LOS VÍNCULOS

Los vínculos Japón-Canadá se materializan en instituciones diversas y estables. En la Tabla n° 1 se enumeran algunas instituciones de la ciudad de Vancouver que reflejan los vínculos entre ambos países. La lista no es exhaustiva, sino meramente ilustrativa. Aunque referidas a distintos campos de la actividad humana (deportes, lengua y cultura, negocios, etc.), dan muestras de la vitalidad de dichos vínculos.

Tabla n° 1: Instituciones vinculantes Japón-Canadá:

B.C. Wakayama Kenjin Kai
Canada Okinawa-ken Rengoukai
Canadian Collage of Shiatsu Therapy
Cheena Canada
Gladstone Japanese Language Schools
Great Vancouver Japanese Canadian Citizens Association
Japan Canada Chamber of Commerce
Japan-Canada Tourism Association (JACATA)
Japanese Community Volunteers Association (Tonari Gumi)
Japanese Tours Operators Association of Canada (JTOA)
JTB Internacional (Canada) Ltd.
Kintetsu Internacional Express (Canada) Inc.
Nippon Travel Agency Canada Ltd.
Stevenson Japanese Canadian Cultural Center
The Canada-Japan Society of British Columbia
Tokio University of Agricultural Alumni Canada
Vancouver Japanese Business Association (Kiyunkai)
Vancouver Japanese Gardeners Association
Vancouver Japanese Language School & Japanese Hall
Vancouver Mokuyokai Society
Vancouver Ohfukai Society
Vancouver Shomonkai Aikido Association
Japanese Business Association of Vancouver (Konwakai)
Etc.

Ya el Foro Canadá-Japón intentó calcular cuántas organizaciones Canadá-Japón existen y en qué campos, pero pronto advirtieron que hay tantas y tan variadas que sería inútil hacerlo, y que, igualmente, quedaría incompleta. Además, la relación directa entre las personas torna imposible el registro completo. Y estas relaciones cotidianas son importantísimas, ya que ayudan a soslayar los obstáculos lingüísticos y culturales. La ciudad de Vancouver también cuenta con un ícono: el *Nitobe Memorial Garden*, situado en el Jardín Botánico de la Universidad de Columbia Británica. Está considerado como uno de los más auténticos jardines japoneses en Norteamérica, y entre los cinco mejores fuera de Japón.

VÍNCULOS DESDE DISTINTOS ÁNGULOS: LA MIRADA ECONÓMICA

Jonathan Manthorpe (2009) -ex miembro del Foro Canadá-Japón- ironiza: “El ‘problema’ con la relación entre Canadá y Japón es que es fuerte, equilibrada, productiva y especialmente, está libre de problemas”. En medio de las incesantes especulaciones sobre las relaciones de Canadá con China e India, las relaciones profundas, amplias y establecidas hace tiempo de este país con Japón son ignoradas con frecuencia. Esta situación no reviste ninguna importancia. Según este autor, Japón es y será el asociado de Canadá más importante en Asia. Esto es verdad, aun considerando que en términos del total de comercio en ambos sentidos, China ha superado a

Japón. El comercio canadiense con China alcanzaba aproximadamente \$53 billones el año de la visita imperial contra \$26 billones con Japón. Pero el comercio de Canadá con Japón es más equilibrado. Con China, los números están desbalanceados por los casi \$43 billones de mercancías chinas que importó Canadá el año 2008. Y todavía Canadá vende casi \$1 billón más de productos a Japón que a China anualmente. Por lo tanto, la relación con Japón es sólida como para absorber varios *shocks*. Pero aún la más sana y sólida de las relaciones necesita cuidado y atención periódica. En cualquier sector se puede decir que la relación Japón-Canadá estaba operando por debajo de su potencial. Por esta razón, el Foro Canadá-Japón² recomendó en su Informe de junio de 2006 la necesidad de que ambos gobiernos conciertan una visita imperial a Canadá tan pronto como fuera posible. La visita era considerada como un símbolo de la importancia de la confianza y amistad cultivada durante años entre la población de Canadá y Japón. Y el Foro consideró que el 80° aniversario de las relaciones diplomáticas Canadá-Japón que se cumplían en el 2009 era la oportunidad perfecta para la visita. Pero, seguramente, nadie en el Foro anticipó algo tan importante como una visita de 11 días del emperador y la emperatriz cubriendo Ottawa, Toronto, Victoria y Vancouver. Según el Foro, el objetivo de esta visita era recordar a los canadienses que hay pocos países en Asia -si es que los hay-, con los cuales existen vínculos tan firmes de valores compartidos, incluyendo el apego a la ley, la libertad individual, la democracia, el respeto por los derechos humanos y la promoción de economías de libre mercado bajo una sensible regulación.

Los japoneses y los canadienses también comparten preocupaciones, tales como la protección del medio ambiente, el desarmamiento nuclear, frenar la proliferación de armas y el terrorismo. Asimismo, los dos países sostienen que la relación con EE.UU. es el elemento central en las relaciones internacionales. Pero para ambos -Japón y Canadá- el multinacionalismo y las instituciones multinacionales son esenciales para ejercer una influencia mediadora, aún cuando EE.UU. se embarque en una de sus excursiones unipolares, como pasó en la primera mitad de la administración de George W. Bush.

El panorama, sin embargo, no es simple. Está claro, por ambos lados, que la relación está retraída por falta de atención. Como resultado, hay visiones recíprocas desactualizadas, especialmente sobre la economía del otro, que requieren ser superadas. Del lado canadiense, la visión cada vez más errónea de que Japón es aún un mercado cerrado protegido por barreras de diversas clases. Los japoneses, por su parte, continúan viendo a Canadá como un pintoresco destino de vacaciones que es también una excelente fuente de recursos naturales. Con algunas pocas excepciones, como la industria automotriz, los japoneses demuestran poca conciencia acerca de la competitividad -y, en algunos casos, supremacía- manufacturera tecnológica y de la industria de servicios canadiense. En alguna época, las dos asociaciones empresarias más importantes -el *Nippon Keidanren* del lado japonés, y el *Canadian Council of Chief Executive*- promovían activamente las relaciones de intercambio y eran capaces de presionar a los políticos y a los servicios civiles cuando los necesitaban. Pero, en Japón, el *Keidanren* ha perdido gran parte de su influencia y en

² El Foro estaba encabezado por el ex-embajador de Japón en Pekín, Meter Sato. Su contraparte canadiense era el ex-embajador en Tokio y Ministro de Asuntos Exteriores Don Campbell.

Canadá el *Council* parece estar centrado en China. La relación Canadá-Japón es fuerte, pero está aún a medio camino de su potencial y necesita mucha más apoyo público que el que está recibiendo.

VÍNCULOS DESDE DISTINTOS ÁNGULOS: LA MIRADA RELIGIOSA

Según Douglas Todd (2009), los tiempos han cambiado desde fines del siglo XIX, cuando el emperador japonés contaba con el poder supremo como jefe espiritual de la religión shintoísta. Fomentaba un sentimiento nacional y ejercía resistencia a las fuerzas coloniales de Occidente. Durante miles de años, el emperador había sido considerado divino y sus fotos eran adoradas como la efigie de un dios. El dogmatismo *shintō* dio al patriotismo y militarismo japonés un fervor imperialista y místico. El shintoísmo nacional contribuyó a la nación a entrar en la Segunda Guerra Mundial en contra de las fuerzas aliadas, incluido Canadá. Cuando Japón perdió la guerra en 1945, muchos japoneses lo atribuyeron al excesivo orgullo, incluyendo su deferencia enfermiza a la autoridad *shintō* y al emperador. El 1 de enero de 1946, el Emperador Hiroito declaró no ser más un dios viviente.

Aun en el Japón contemporáneo, el emperador continúa siendo el jefe del shintoísmo, considerada la religión nacional principal. La visita del emperador Akihito a la provincia de Columbia Británica adoptó, naturalmente, una posición mucho menos autoritaria que sus predecesores. El liderazgo del emperador es ahora simbólico. Sin embargo, el shintoísmo continúa siendo una fuerza cultural crucial dentro de Japón, a la cual muchos adhieren formal o informalmente, sumando más de 100 millones de personas.

Las prácticas del *shintō* también permanecen vivas -con distinto grado de vigor- entre muchos de los aproximadamente 100.000 japoneses en Canadá, muchos de los cuales viven en la provincia de Columbia Británica. Igualmente, y como sucede en Japón, es difícil encontrar templos *shintō* formales en Canadá. El shintoísmo no es una religión organizada como la cristiandad, el judaísmo o algunas formas de budismo. En cambio, es una amalgama de prácticas populares antiguas que incluyen elementos del budismo, confucianismo y taoísmo. Es difícil para un observador externo hacer el seguimiento de prácticas, ya que la fe es tan desestructurada que muchos japoneses ni siquiera la ven como una religión. En otras palabras, muchos japoneses se adhieren al shintoísmo incluso sin saberlo. A diferencia de muchas religiones, uno no tiene que profesar públicamente la religión *shintō* para ser shintoísta. La informalidad de esta religión parece haber nacido fuera de Japón. En Canadá, los datos censales muestran que, entre los canadienses de origen japonés, menos del 1% se describe a sí mismo como *shintō*. En cambio, los japoneses-canadienses declaran a los encuestadores ser católicos (5.000), miembros de la Iglesia Unida de Canadá (9.000), budistas (13.000) o no tener filiación religiosa (35.000).

Aunque Japón es considerado un país muy laico, las encuestas demuestran que aún entre esos japoneses que dicen no ser religiosos, casi un cuarto siguen rituales o tienen altares *shintō* en sus casas. Por eso es que el shintoísmo ha sido llamado “la religión de Japón”, porque sus costumbres y valores son inseparables de aquellos de la cultura japonesa. Es por ello que, aun los

jóvenes que siguen al shintoísmo de una manera flexible, se emocionan ante la visita del jefe del shintoísmo a Canadá.

Una joven japonesa que emigró a Canadá hace nueve años, expresó tener más posibilidades de ver al emperador en Vancouver que en Japón. Según ella, la mayoría de los japoneses-canadienses ahora ven al emperador Akihito más como una celebridad que como alguien a quien reverenciar. La entrevistada -que trabaja para la revista japonesa-canadiense *The Bulletin*, con una tirada de 18.000 ejemplares- señala que los adolescentes japoneses-canadienses valoran el énfasis del *shintō* en la limpieza. Esta deviene de la importancia que otorga a la pureza del ritual y es una de las razones por las cuales los japoneses-canadienses limpian sistemáticamente sus casas cada primero de enero, el día de año nuevo.

A MODO DE CIERRE: EN BUSCA DE NUEVOS VÍNCULOS

La visita del emperador Akihito y la emperatriz Michiko a Canadá en 2009 constituye un gesto noble del país nipón para abonar relaciones fecundas entre ambos países. Esta iniciativa desencadena significaciones socioculturales que, como tales, varían según la edad y el tiempo de permanencia de los japoneses en el país nórdico. Más allá de los diferentes sentidos y reacciones, la figura del emperador constituye un emblema nacional en el que se sintetizan aspectos históricos y religiosos. Por añadidura, la visita espera desencadenar aspectos de cooperación científica y económica que, aunque menos místicos que su figura, resultan imprescindibles para el progreso de una nación. Queda para futuros estudios analizar el impacto real de esta visita estratégica para el fortalecimiento de vínculos socioculturales a través del Pacífico.

BIBLIOGRAFÍA

- CANADA-JAPAN FORUM, *Report of the Canada-Japan Forum 2003-2006. "Toward a renewed Canada Japan Partnership"*, en: <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/canada/report0606.pdf>, Junio de 2006.
- DALTON, Richard, "Japanese-Canadians prepare to give emperor and empress a royal welcome". *The Vancouver Sun*. 4 de julio de 2009, en: <https://www.pressreader.com/canada/vancouver-sun/20090704/285808599437401>.
- LEE-YOUNG, Joanne, "Renewing a Canadian connection". *The Vancouver Sun*, 4 de julio de 2009, en: <https://www.pressreader.com/canada/vancouver-sun/20090704/285778534666329>.
- MANTHORPE, Jonathan, "Canada-Japan ties are still short of their potential". *The Vancouver Sun*, 4 de julio de 2009, en: <https://www.pressreader.com/canada/vancouver-sun/20090704/285795714535513>.
- TODD, Douglas, "Emperor remains head of Shintoism in Japan". *The Vancouver Sun*, 4 de julio de 2009, en: <https://www.pressreader.com/canada/vancouver-sun/20090704/285817189371993>.

SITOGRAFÍA CONSULTADA

Gobierno de Canadá. *Embassy of Canada to Japan*, en:
<http://www.canadainternational.gc.ca/japan-japon/index.aspx?lang=eng>
Vancouver Japanese Language School and Japanese Hall, en: <http://www.vjls-jh.com/en/>.

AGRADECIMIENTOS

Al gobierno canadiense, por haberme posibilitado el contacto directo con dicho país gracias a la beca FEP (*Faculty Enrichment Program*) 2009. A la Profesora Rose Mohoruk, a cargo de los cursos de japonés del Douglas Collage de Vancouver, por su amable y generosa apertura.

Monográficos de Revista Kokoro